



Asfaval vuelve a quedarse fuera del concurso de plazas públicas en residencias de la Xunta

La asociación da servicio integral a siete usuarios en el centro que tiene en O Barco de Valdeorras

MARÍA COBAS

O BARCO / LA VOZ

Asfaval ha vuelto a quedarse fuera de la convocatoria para contar con plazas públicas en la residencia de O Barco de Valdeorras. El proyecto de la asociación de discapacitados no contaba con la solvencia técnica ni económica requerida por la Xunta, según reconocía la presidenta del colectivo, Amelia Blanco.

«Foisenos abaixo todo», decía ayer Blanco en la entrega del cheque de 2.500 euros que Iberdrola ha donado a Asfaval, dinero que se invertirá íntegramente en la residencia precisamente por no contar con recursos suficiente. El

servicio está funcionando desde diciembre de 2015, y tiene siete usuarios actualmente, que aportan el 75 % de su pensión, lo que deja los ingresos en cifras muy pequeñas (la pensión media no llega a los 400 euros, según los datos de Blanco). Desde Asfaval se presentaron a la convocatoria de la Xunta para tener cinco plazas públicas, pero no han conseguido los ratios.

«Non chegamos á solvencia de 42.000 euros que nos pedían; ademais de non ter o persoal preciso», reconocía Blanco. Es por eso que buscarán que desde la Xunta les permitan contar con unas quince plazas financiadas. «Piden o mesmo ratio de persoal con 5 que con 15 usuarios, polo que pediremos que nos dean 15 prazas para poder afrontar os gastos que nos piden», avanzaba la presidenta. En ese sentido, aseguraba que pedirán una reunión con el conselleiro de Política Social; y recordaba que es la

segunda vez que se quedan fuera del concurso (la anterior convocatoria fue en 2015).

Con voluntarios y ayudas

Los siete usuarios disfrutan del servicio de la residencia (dotada de 40 plazas), que desde Asfaval van sacando adelante con las ayudas que van recibiendo. A los 2.500 euros de Iberdrola se suman otros 6.000 de la Diputación, 3.000 de la ONCE, 800 de Sergal y 7.000 del convenio anual de la entidad con el Concello de O Barco. También recurren al banco de alimentos. Además, van contratando personal para las guardias nocturnas según cuentan con fondos; aunque muchas veces son los propios miembros de la junta directiva los que se quedan a dormir en la residencia con los usuarios. «Cando non temos para contratar persoal, imos tirando cos voluntarios, que somos os membros da directiva», explicaba Blanco.